

PATRIMONIO FOTOGRÁFICO Y MEDIO URBANO: CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES SIMBÓLICAS EN LA CIUDAD BRASILEÑA DE MARINGÁ (1942 - 1949)

Emilio Luque Azcona

Universidad Pablo de Olavide

1. LA IMAGEN FOTOGRÁFICA: APORTES PARA EL ESTUDIO DE LO URBANO.

Santos Zunzunegui, en su libro *Pensar la imagen*, define la imagen visual como "un soporte de la comunicación visual en el que se materializa un fragmento del universo perceptivo que representa la característica de prolongar su existencia en el curso del tiempo"¹. Es así como desde su aparición en los tiempos de la expansión de la Revolución Industrial la fotografía ha venido filtrando en sus imágenes un sentido documental, un carácter periodístico y una genuina visión de las formas con sus protagonistas auténticos, presuponiéndosele habitualmente como reproducción "verdadera" de la realidad.

Esta concepción fue transformándose a raíz de que diferentes investigaciones como las realizadas por Barthes en la década de 1960 y otras que se sucedieron en la de los ochenta, empezaron a cuestionar la supuesta objetividad de la imagen fotográfica, poniéndose de relieve como en la lectura de la misma están presentes deformaciones impuestas tanto por el fotógrafo, los recursos técnicos y los valores sociales y culturales de los receptores que las interpretan². Es así como la imagen visual pasó a concebirse más como un sistema simbólico que como una simple representación de la realidad, al ponerse en evidencia que la misma es la mirada singular y subjetiva de un fotógrafo, no significando nada de por sí, dado que los significados se los aportan las personas que se preguntan sobre el mismo, reproduciéndose y sugiriéndose así diferentes sentimientos, creencias y valores³. Es por ello por lo que la imagen en general no puede expresar significados fijos ni estables, por lo que las interpretaciones que los lectores pueden encontrar son muy diversas según sus propios intereses, el conocimiento que posean de los espacios o las acciones representadas y el contexto espacio-temporal de la cultura en el que vivan, siendo imprescindible la existencia de un código mínimamente común entre el emisor y el destinatario para que se produzca la comunicación entre ambos⁴.

La fotografía tradicional constituye por ello una rica fuente de informaciones tanto para la reconstitución del pasado como para la construcción de ficciones, permitiendo para el tema concreto del mundo de la ciudad, dada la semejanza que posee con el referente representado, el aproximarnos entre otras cosas a una síntesis particular de lo que fue el medio urbano en el pasado, suponiendo un aporte imprescindible para todos aquellos investigadores e investigadoras interesados en su análisis desde diferentes disciplinas. En ellas aparecen los espacios donde se desarrollan las acciones desempeñadas o sufridas por los habitantes de la ciudad y el tiempo en el que éstas se produjeron, teniendo nuestra competencia perceptiva que completar la parte significativa ausente del fragmento espacial mostrado⁵. Con ello nos acercan, además de al conocimiento de diversos aspectos de la historia de la ciudad y sus mitologías, a las diferentes formas en las que la misma ha venido siendo representada en el transcurso del tiempo. Como afirma Néstor García Canclini en su libro *Desigualdad cultural y poder simbólico. La sociología de Pierre Bourdieu*, "lo que un grupo social escoge como fotografiable revela qué es lo que considera digno de ser solemnizado, cómo fija las conductas socialmente aprobadas, desde qué esquemas percibe y aprecia lo real"⁶.

Cada época ha tenido sus modalidades concretas de imaginar, reproducir y renovar sus imaginarios. A través de ellos, cada colectividad designa su identidad, elabora una determinada representación de ella misma, establece la distribución de los roles y de las posiciones sociales e impone creencias comunes⁷, aspectos todos ellos que la fotografía manifiesta de manera consciente o inconsciente en las imágenes que representa. Todos estos factores hacen que el análisis de imágenes visuales requiera de un abordamiento metodológico específico que nos permita algo más que la mera identificación de las situaciones, los personajes y objetos representados. Al respecto, Martine Joly considera que para ello deben definirse en primer lugar los objetivos de estudio, dado que sin éstos no se justificaría y carecería de interés, debiendo servir asimismo a un proyecto que permitiera la elaboración de conclusiones finales. Por otro lado expone la necesidad de considerar previamente el estudio de las funciones y de los contextos de surgimiento de los mensajes visuales seleccionados, debiéndose asimismo imaginar qué otras cosas podrían verse en las imágenes para la comprensión más amplia del mensaje representado, siendo necesario diferenciar las funciones explícitas de las implícitas⁸. En definitiva, se trata de realizar un desmontaje del proceso de construcción que tuvo el fotógrafo al elaborar una foto, viendo la aplicación que la misma tuvo para terceros y las lecturas que de ella hacen los receptores a lo largo del tiempo⁹.

Teniendo como referencia estas directrices marcadas por Joly nos propusimos realizar un estudio de imágenes fotográficas correspondientes a un marco cronológico concreto mediante las cuales acercarnos al análisis de diferentes representaciones urbanas. Nos interesaba especialmente interpretar el nacimiento de una ciudad concreta a través de la fotografía realizada por sus propios habitantes, por ser un proceso en el que los cambios en los modos de habitar un espacio que deja de ser rural para transformarse en urbano se dan por lo general con bastante intensidad, permitiendo las representaciones simbólicas generadas por éstos en las imágenes vislumbrar el ideal de progreso implícito, así como el modelo de ciudad que se pretendía construir. Analizando aspectos como los lugares o los rituales urbanos cotidianos y festivos plasmados de manera más frecuente en las fotografías podremos apreciar aquellos fragmentos temporales y espaciales que sus habitantes quisieron conservar para sí mismos o para otros como testimonios de un proceso del que ellos eran partícipes, permitiendo la ausencia de otros intuir aquellos que de manera consciente o inconsciente no interesaba mostrar, teniendo siempre presente que en muchas fotografías el tema de lo urbano se ve reflejado como un elemento más, importante, pero no central.

Para el análisis de esta temática la ciudad de Maringá nos ofrece numerosas posibilidades, por ser un núcleo de población que en cuestión de pocos años experimentó un fuerte crecimiento, consolidando un paisaje arquitectónico y urbanístico en una zona que si bien estaba ya poblada con anterioridad por diferentes grupos, había en ella una ausencia total de lo urbano. Asimismo, el hecho de que este proceso se realizara en la década de 1940 nos permite contar con un fondo de fotografías importante al haberse extendido para entonces el uso familiar de la misma con respecto a las décadas anteriores, si bien sería en la década de 1950 con el advenimiento de la popular cámara Kodak "Instamatic" cuando su utilización sería aún más generalizada¹⁰.

El estudio de las fotografías realizadas por los primeros vecinos y vecinas de Maringá pensamos que nos pueden aportar una rica información sobre como éstos reconstruían su tierra natal por medio de representaciones simbólicas y prácticas sociales asociadas a su pasado, o como mostraban, tanto para ellos mismos como para otros, sus logros y sus sueños de progreso, algunas veces alcanzados y otras veces frustrados. Y es que sin duda, la fotografía ha venido siendo un recurso visual particularmente eficaz en la conformación del sentimiento de identidad personal y colectiva, materializando en sí misma una "visión de sí, para sí y para otro" como también una "visión de otro" y de nuestras

diferencias¹¹. Para los primeros habitantes de Maringá, originarios en su mayor parte de otros puntos del Brasil como veremos, la fotografía representaría una forma de comunicación eficiente con la familia dejada en la región natal, al permitir no sólo poseer imágenes de una realidad pasada para guardarla como testimonio de un tiempo vivido sino también mandar con ella noticias de los logros obtenidos e incentivar con ello el que otros parientes emprendieran la emigración en cadena¹².

¿Qué ciudad pretendieron reflejar en sus fotografías para mostrar a sus parientes más lejanos?, ¿qué usos de los espacios de lo público y de lo privado aparecen retratados?, ¿se corresponden las escenas representadas con las descripciones de la vida cotidiana existentes en los diferentes estudios relativos a los orígenes de la ciudad de Maringá? En este sentido el estudio de imágenes fotográficas como exaltación del progreso resulta fundamental para el entendimiento de los múltiples puntos de vista que estos hombres y mujeres construyeron de sí mismos y de otros, así como de sus comportamientos y emociones.

Para tratar de dar respuesta a estas cuestiones hemos consultado los fondos fotográficos existentes en la Secretaría de Cultura del municipio de Maringá, localizadas en el teatro Calil Haddad, concretamente unas doscientas quince fotografías que fueron realizadas entre los años 1932 y 1949, si bien el volumen mayor se comprende a partir de 1942, año que hemos tomado como inicio de nuestro trabajo por ser en el mismo cuando se fundó el Hotel Maringá, comenzando con ello de una manera más firme el proceso colonizador de la zona en la que se conformaría el futuro enclave urbano. Por otro lado, creímos conveniente analizar en esta investigación imágenes anteriores al año 1950 por ser de nuestro interés como hemos dicho el estudio de los primeros momentos del nacimiento de dicha ciudad. En el fondo consultado se pueden observar, como veremos en el siguiente apartado, además del avance arquitectónico y urbanístico experimentado por el centro embrionario de Maringá a lo largo de la década del cuarenta, diferentes aspectos de la vida cotidiana de las personas que protagonizaron esta empresa.

2. LA FUNDACIÓN DE MARINGÁ EN LA HISTORIOGRAFÍA: VISIONES ENCONTRADAS.

El conocimiento del contexto histórico en el que se generaron las imágenes estudiadas resulta imprescindible para el estudio del contenido de las mismas. Convencidos de que "el hombre no sabe más solamente porque ve más sino que ve más porque sabe más", como afirma Lorenzo Vilches¹³, hemos creído conveniente dedicar un apartado de este trabajo a comentar diversos aspectos del desarrollo económico y social del estado de Paraná en el período analizado, deteniéndonos en diferentes cuestiones relativas a la ciudad de Maringá que nos permitan hacer una lectura más profunda de los fondos fotográficos analizados.

El nacimiento del mencionado núcleo urbano debe entenderse en el contexto de los procesos de colonización de extensas áreas del Brasil desarrollados como política general del que se ha denominado como "Estado Novo", mediante los cuales se llevaron a cabo durante gran parte de la primera mitad del siglo XX fundaciones de numerosas colonias agrícolas en el interior del país en áreas consideradas oficialmente como "vacías". Entre los objetivos de esta empresa se encontraba la orientación de corrientes migratorias a nuevos territorios como forma de resolver problemáticas particulares del nordeste brasileño, así como el regularizar el abastecimiento de los grandes centros urbanos a través de la elaboración de diferentes productos en las nuevas zonas colonizadas, todo ello bajo la construcción de la imagen de "marcha" a través de la cual los trabajadores se debían sentir co-propietarios del territorio nacional al contribuir con su esfuerzo al "alargamiento del territorio nacional". Es así como en el discurso del presidente Getulio Vargas se plasmaba la imagen de "Nación en movimiento", destacándose el sen-

tido patriótico de los colonos que protagonizaban el avance hacia el oeste al llevar la "civilización" y el "progreso" hacia áreas consideradas como "inhóspitas"¹⁴. Este espíritu de modernización se manifestaría también con fuerza en gobiernos como el de Juscelino Kubitschek (1956-1961), experimentando la sociedad brasileña cierta euforia ideológica centrada en la idea de un futuro glorioso y rápido que se reflejaba en la popular frase "50 años en 5", desempeñando lo urbano como motor del desarrollo industrial y el crecimiento económico un papel protagónico al representar un nuevo estilo de vida que se oponía al imaginario de lo rural como signo de atraso¹⁵.

En el marco de este contexto ideológico el estado de Paraná experimentó importantes transformaciones que le llevaron a constituirse entre las décadas de 1920 y 1960 como una de las áreas más dinámicas del país en término de absorción de inmigrantes, hecho que le llevó a experimentar un destacado crecimiento poblacional, consolidándose asimismo como uno de los principales productores agrícolas del país tras el avance del frente norte originado por la expansión cafetera del estado de San Pablo, si bien tuvo también otro por el oeste, conformado básicamente por colonos descendientes de alemanes e italianos originarios de estados como Río Grande do Sul y Santa Catarina¹⁶.

La colonización sistemática de la zona septentrional paranaense, dirigida por empresas privadas o por iniciativa oficial, se desarrolló a partir de la segunda mitad de la década de 1920 entre el margen izquierdo del río Tibagi y las barrancas del río Paraná, destacando entre los emprendimientos realizados en este sentido el protagonizado por la Companhia de Terras Norte do Paraná (CTNP), más tarde Companhia Melhoramentos Norte do Paraná (CMNP). Entre los principios que caracterizaron este proceso, además de la construcción de un eje viario de penetración y la ocupación del territorio con una estructura basada en pequeñas y medianas propiedades, se encontraba el asentamiento de núcleos básicos de colonización establecidos progresivamente a una distancia de 100 kilómetros unos de otros, conformándose así las poblaciones de Londrina, Maringá, Cianorte y Umuarama, ciudades todas ellas planeadas que pasaron a conformarse como centros prestadores de servicios, fundándose entre éstas de quince en quince kilómetros núcleos de menor tamaño destinados al abastecimiento inmediato de la población rural¹⁷.

Si bien el embrión del espacio local que con el transcurso de los años cuarenta recibiría el nombre de Maringá comenzó a conformarse a fines de la década de 1930, la fundación oficial de la misma no se realizaría hasta el 10 de mayo de 1947. Desde 1938 la compañía había comenzado a vender lotes que en un futuro circundarían su perímetro urbano, estableciendo asimismo un pequeño poblado en la zona hoy denominada "Maringá Velho" e inaugurándose el "Hotel Maringá" el 10 de noviembre de 1942 para alojar a los compradores de tierras que se acercaran al lugar¹⁸. Todo este proceso en el contexto de la implantación del modelo económico agropastoril en el "Norte de Paraná" requirió de la expulsión de la población indígena que habitaba en la misma desde tiempos ancestrales, en su mayoría Guaraní, Xokleng o Kaingang, así como la destrucción de la rica floresta existente en la zona¹⁹. Como han demostrado trabajos recientes que aportan interesantes informaciones relativas a diferentes aspectos olvidados por la "historia oficial" construida por la Compañía colonizadora de la región, la expropiación de las tierras pertenecientes a estos contingentes se vio acompañada de cierto grado de violencia, como recuerdan en algunos de sus testimonios los primeros pobladores arribados a Maringá, caso de Antonio Facci, el cual destaca las disputas generadas por este motivo entre los loteadores de tierras²⁰. Al respecto, Nelson Dacio Tomás se refiere a la "guardia particular" empleada por la Compañía contra los antiguos propietarios de tierras, mencionando como la violencia fue parte cotidiana de los asentamientos urbanos de la región, como demuestra la existencia del "código de Posturas" del año 1953 de Londrina, la ciudad "más moderna y civilizada de la región", si bien France Luz afirma que para el núcleo urbano que analizamos el clima de inseguridad fue menor que el existente en otras áreas de colonización reciente²¹.

En un principio Maringá fue incluida dentro del distrito de Mandaguari, elevándosele en 1948 a la calidad de Villa y en 1951 a calidad de Municipio, obteniendo la autonomía política el 14 de noviembre de dicho año. Su privilegiada localización en el centro geométrico de la zona colonizada por la CMNP favoreció que la misma se convirtiese en uno de los principales núcleos urbanos fundados por la Compañía, estimulando el crecimiento del municipio los propietarios de lotes rurales, negocios de diferente índole y sucursales bancadas, así como profesionales liberales.

El trazado urbano de la ciudad se hizo siguiendo las técnicas de la época con la división del mismo en zonas residenciales, comerciales e industriales, siendo otro aspecto negado por la historiografía local tradicional el hecho de que el mismo evidencie formas de exclusión social en su disposición, reflejando como mencionan estudios recientes el ideal modernizador según el cual "todo debía ser funcional, tener un oficio, principalmente el elemento humano"²². El diseño de la planta le fue encomendado por la Companhia Melhoramentos Norte do Paraná a Jorge de Macedo Vieira, el cual dispuso en la zona comercial cuadradas de ajedrez y en barrios residenciales avenidas perimetrales y radiales curvas de acceso más rápido al centro de la ciudad. Asimismo, se destinó un área como lugar de residencia para los trabajadores de menores recursos en el barrio que se denominó como Vila Operaria, vendiéndose sus lotes a precios más económicos que los restantes a partir del año 1947, poblándose al igual que el conjunto de la ciudad con personas originarias fundamentalmente de Sao Paulo, Minas Gerais y del Nordeste, haciéndolo en menor cantidad de estados como Santa Catarina y Río Grande do Sul o de países como Japón, Portugal, España e Italia²³. Se observa con todo ello una división de los espacios de sociabilidad al separarse a la población de acuerdo a la categoría social, aspecto que se iría haciendo más evidente en años posteriores al período que analizamos.

Para el año 1952 la Compañía había vendido en el área urbana de Maringá unos cuatro mil doscientos veintidós lotes, siendo un total de mil novecientos cuarenta y cinco las construcciones que se habían levantado en la misma desde el año 1949, de las cuales mil seiscientos cincuenta fueron de madera, doscientas cincuenta y nueve de albañilería y treinta y seis de ambas²⁴. En los años 1947 y 1948 se denominaba popularmente a Maringá como "a cidade fantasma", hecho que se veía originado por la cláusula existente en los contratos de la Compañía que sólo vendía lotes en el perímetro urbano con la obligación del adquirente de construir en el mismo en el plazo de un año, hecho que provocó el surgimiento de numerosas construcciones que permanecían cerradas por falta de moradores²⁵. No obstante, para el año 1950 ya residían en el distrito de Maringá siete mil doscientas setenta personas en la zona urbana y treinta y una mil trescientas dieciocho en la rural²⁶.

Si bien los avances de la ciudad fueron rápidos, para el período analizado en este trabajo es necesario resaltar que las condiciones de vida fueron difíciles para la mayor parte de sus vecinos y vecinas por la falta de infraestructura básica durante los primeros años, al no ser hasta 1951 con la creación del Municipio cuando se comenzaron a implementar con mayor fuerza los servicios públicos hasta entonces ejecutados por la empresa colonizadora. Las intensas lluvias dejaron a los primeros habitantes de Maringá en alguna ocasión sin abastecimiento de alimentos, como sucedió el año 1946, según menciona en su testimonio Cecilio Lima²⁷, dañándose asimismo las plantaciones de café y con ello el medio de subsistencia de muchas familias. Asimismo, existía la amenaza de ataque de animales salvajes, motivo que llevaba a un amplio sector de su vecindario a tener que portar armas de manera cotidiana²⁸. Según manifiesta Antonio Facci, la falta de escuelas públicas incluso para la década siguiente al período que analizamos fue uno de los problemas más graves que tuvieron las primeras familias arribadas a Maringá, si bien Stefanía Alves destaca como fue difícil matricular a treinta y ocho alumnos y alumnas para que el primer centro del municipio pudiese comenzar su funcionamiento²⁹.

Gran parte de los que llegaron a Maringá en el período que estudiamos lo hicieron con escasos recursos, permitiendo la concesión de préstamos bancarios³⁰ incluso a personas que no contaban con abal, el que muchos pudieran progresar en pocos años mediante el cultivo del café o la explotación maderera fundamentalmente. Las tierras parceladas en pequeños lotes eran vendidos a plazos y con tasas de interés bajas a un precio relativamente accesible para familias inclusive de escasos recursos, las cuales, gracias a la fertilidad de la tierra y con el apoyo del trabajo familiar podían en varios años comenzar a recibir beneficios, acomodándose por lo general en los inicios en ranchos de palmitos que la Compañía pretendía instalasen cercanos a los de otras familias con el fin de evitar el aislamiento y formar una conciencia comunitaria³¹. Hubo asimismo grupos que arribaron con capital, caso de los agricultores paulistas que, atraídos por la fertilidad de la tierra y el precio más bajo de la misma, habían vendido las suyas de San Pablo con el fin de adquirir extensiones mayores en el norte de Paraná³².

Como se puede deducir de todo lo expuesto, frente a una historia oficial que ha descrito el proceso fundacional de Maringá negando diferentes aspectos que enturbian la imagen de su actuación en la región, se vienen realizando en los últimos años diferentes estudios que tratan de arrojar alguna luz sobre diferentes cuestiones de este proceso que no han sido debidamente tratadas hasta el momento. La década de 1940 fue un periodo caracterizado por un gran dinamismo en la zona que estudiamos, sucediéndose como hemos visto importantes cambios tanto en el paisaje natural y urbano que comenzaba a nacer como en las condiciones de vida de las personas que formaron parte de esta experiencia, aspectos todos ellos que han quedado plasmados en la fotografía. En el siguiente apartado veremos de qué manera.

3. TEMÁTICAS, ACTORES Y ESCENARIOS REPRESENTADOS.

El análisis de los fondos fotográficos consultados lo hemos realizado siguiendo un esquema de trabajo mediante el cual emprendimos una primera lectura que nos permitió básicamente identificar parte de los escenarios y las acciones representadas, pasando en una etapa posterior a la interpretación de lo expuesto utilizando para ello una metodología analítica, deductiva y comparativa.

Lorenzo Vilches denomina "actantes" a aquellos elementos visuales que entran a formar parte de la narración en un texto visual, es decir, las personas, animales, seres vivientes (flores, insectos,...), no vivientes, objetos móviles y estáticos que realizan o sufren un acto³³. Dentro del conjunto de fotografías analizadas los actantes y los escenarios representados son muy diversos, siendo numerosos y en la mayor parte de los casos desconocidos los diferentes autores que las realizaron. En unos casos queda de manifiesto la voluntad clara de los fotógrafos por inmortalizar en imágenes diferentes momentos del nacimiento de la ciudad, mientras que en otras las intenciones que motivaron la captación de diferentes escenas de la vida cotidiana local nos son desconocidas, respondiendo por lo general a cuestiones de intereses personales imposibles de descifrar.

Dentro de las temáticas implícitas en las imágenes analizadas encontramos a grandes rasgos dos tipologías. Una primera en la que aparecen representados momentos del día a día de sus habitantes, los cuales bien posando o de forma espontánea se encuentran realizando diversas actividades, ya sea en el interior de edificios o en las calles y campos, apareciendo el marco arquitectónico en un segundo plano como telón de fondo para ambientar una escena concreta. Otra segunda tipología estaría *conformada* por aqueñas imágenes que centran su interés en mostrar las transformaciones del paisaje natural y los avances urbanísticos y arquitectónicos experimentados por Maringá durante el período.

Uno de los aspectos que con mayor fuerza destaca de las fotografías analizadas es aquel en el que aparecen acciones que ponen de manifiesto el deseo del fotógrafo y en algunos casos de los fotografiados, por mostrar al ser humano controlando la naturaleza. Se conservan diversas imágenes reali-

zadas por la Compañía, sobre todo relativas a los primeros años del período que estudiamos, en las que se muestran a grupos de trabajadores de la misma talando troncos de árboles, posando junto a los mismos cuando éstos todavía están de pie, o bien cuando han sido tumbados o se encuentran cargados en un camión para ser transportados, existiendo fotografías de vecinos y vecinas en una actitud similar³⁴ (fotos 1 y 2 - ver Anexo). El paisaje natural no interesa como tal en ninguna foto, salvo una en la que se observa desde lejos un grupo de personas nadando en un río³⁵, siendo el principal interés captar la destrucción de los bosques. Asimismo, resulta destacable el hecho de que haya algunas fotografías en las que se muestra únicamente a un vehículo aparcado junto al paisaje selvático, como pretendiendo destacar el contraste de uno de los principales elementos que para la época evocaba el progreso y la modernidad, junto a la naturaleza en su estado casi virgen (foto 3)³⁶.

Todas estas imágenes responden claramente al ideal del momento expuesto anteriormente según el cual existía una voluntad nacional por llevar a zonas del interior del país la "civilización" y el "progreso", aspectos ambos vinculados en el imaginario de la época al mundo de lo urbano frente a la barbarie y al atraso de lo rural³⁷. La Compañía, como organizadora de esta empresa, quiso dejar testimonio de sus actuaciones, hecho que nos ha permitido contar en la actualidad con un material fotográfico relevante que en su mayor parte se encuentra en el "Museo da Bacia do Paraná" de la Universidade Estadual de Maringá. También las escenas de caza y pesca en las que aparecen grupos de personas mostrando sus capturas, a veces algunas de gran porte como antas vivos y amarrados (foto 4), están en la línea que exponemos de resaltar al hombre dominando una naturaleza salvaje y hostil, si bien es de suponer que la intención de la mayor parte de los autores de las mismas fue únicamente la de plasmar momentos placenteros vividos durante la práctica de dichas actividades³⁸.

Este afán por mostrar el progreso de lo urbano en una zona oficialmente considerada como "inhóspita" y "salvaje", a pesar de que como comentamos anteriormente la misma se encontraba habitada desde antaño por diferentes grupos humanos, se observa también en gran parte de las fotografías que muestran los primeros edificios que se fueron levantando en la ciudad. Resulta de gran interés ver como el ángulo de encuadre en las mismas por lo general no suele centrar el conjunto arquitectónico fotografiado en primer plano, sino que se trata de sacar al mismo con el entorno de troncos cortados y tierra que le circunda, apareciendo asimismo la selva casi siempre en el fondo, exponiéndose con ello el proceso de avance de la urbe en contraste con un medio natural cada vez más dominado³⁹ (foto 5). El deseo de mostrar a la selva como telón de fondo de las construcciones lleva en una fotografía a su autor a mostrar una vista de la principal arteria de la ciudad, la avenida Brasil, desde el aire, contrastando dicha imagen con otra realizada de la misma calle en la que se observa que el centro de interés es la mencionada avenida en sí, sus edificios y movimiento de personas, pudiéndose únicamente intuir la existencia del bosque por las ramas de los árboles que se aprecian al fondo (fotos 6 y 7).

Una vez que el marco selvático fue esquilado casi en su totalidad las fotografías urbanas centran su atención en mostrar aspectos como el trazado de nuevas vías de comunicación a lo largo de parajes desolados en los que apenas destacan algunas construcciones que se iban levantando, siendo algunas de ellas tomadas desde el aire (ver foto 8)⁴⁰. Sin duda, la zona que más acaparó la atención de los fotógrafos fue la principal arteria de la ciudad, la ya citada avenida Brasil, mostrándose un interés destacado por plasmar el movimiento de vehículos y personas, la vida urbana que cada vez con más fuerza estaba empezando a latir.

Además de éstas fotografías en las que el marco urbano aparece como escenario en el que transcurren diferentes rituales cotidianos de la ciudad, existen otras en las que se recogen momentos de rituales festivos concretos, como el momento en que una cruz de madera fue elevada en Maringá Velho en

1945, en la cual se observa abundante público de espaldas a la cámara asistiendo al acto, formado tanto por moradores, administradores de la Compañía y algunas personalidades políticas de la época, todos bien trajeados participando de una ceremonia que evoca de manera manifiesta las antiguas fundaciones de centros urbanos realizadas en la América colonial⁴¹. Además de ésta se conservan fotografías de desfiles protagonizados por niños y niñas portando banderas; reuniones de personas originadas por motivos como la primera visita del gobernador de Paraná ocurrida en noviembre de 1947; la primera fiesta de la serrería llamada "Nuestra Señora de Fátima" o la celebración del día de los difuntos en el cementerio municipal⁴², mostrándose con ello diferentes escenas en las que la comunidad se reunía participando conjuntamente de actividades de diversa índole en unos momentos en los que no existían periódicos locales que registraran estos primeros acontecimientos de la actualidad local. Entre las fiestas que se celebraban en Maringá el colono Antenor Fernández destaca los bailes que se realizaban en terrenos donde se secaba el café o dentro de las "tuías", las mayores durante los días de San Juan, San Pedro y San José, haciéndose a veces concursos de domas de animales, partidos de fútbol, juegos de "malha, bocha e baralho", destacando asimismo María Ferreira el papel de las esposas y chicas jóvenes en la organización de las grandes fiestas de la comunidad pionera, las llamadas "guermesses"⁴³.

Junto a estas fotografías que tienen como marco las primeras calles y espacios abiertos de Maringá existen otras en las que son edificios propiamente los que acaparan el interés del fotógrafo, apareciendo solos o como fondo para fotografiar a una o un conjunto de personas. Entre ellos, los más usuales son aquellos que albergaban negocios y empresas, siendo fotografiados en algunos casos en el momento mismo de la inauguración, caso de sedes bancarias, comercios de diversa índole o la primera gasolinera que tuvo la ciudad (ver fotos 9 y 10). Concretamente el Hotel Maringá fue el primero que aparece en las fotografías por constituirse en el marco inicial en el que comenzó la ciudad, con un cada vez más ajetreado ir y venir de personas que se alojaban en el mismo al desplazarse a la zona fundamentalmente para la compra de lotes de tierras como dijimos .

En el caso de aquellos negocios que fueron familiares, además de realizarse las fotos con el interés de inmortalizar un momento importante en la vida de sus propietarios, también se puede presumir el deseo, a veces inconsciente, de ver materializados los sueños y los logros en imágenes que sirvan como testimonio de lo ocurrido para el presente y los tiempos venideros, sucediendo algo parecido con empresas de otra índole, como pudieron ser las sedes bancarias que desde fechas tempranas se fueron instalando en Maringá. De alguna manera se era consciente de que se estaba formando parte de un proceso importante, el nacimiento de una ciudad de la que se presumía que con el tiempo iba a transformarse en una de las más importantes de la región, y la foto resultaba un medio idóneo para plasmar esos avances.

Las viviendas particulares fueron así mismo seleccionadas con frecuencia como marco de fondo en las fotografías analizadas, en algunos casos durante el proceso de construcción de las mismas y generalmente con el entorno de troncos y tierra que ya comentamos, siendo característico asimismo que aparezca la familia agrupada en la fachada de su casa junto al vehículo y bien trajeados (foto 11)⁴⁵. Las fotografías consultadas revelan un especial interés de las mismas por retratar aquellos elementos que constituían muestras del bienestar conseguido, como eran en un principio las rudimentarias viviendas y los animales de granja, siendo cotidiano algo después el retratar los vehículos además de los mencionados negocios que se iban inaugurando. Estas imágenes testimonian el deseo de estas familias por plasmar el progreso y los logros alcanzados, tanto para ellos mismos como probablemente para otros familiares o conocidos residentes en la tierra de origen, sirviendo así la fotografía como testimonio de que el grupo se encontraba bien y que se iban logrando los sueños y metas que habían motivado la emigración, en este caso concreto a Maringá. Estas fotos familiares se podrían incluir dentro de aquellas

que Miriam Lifchitz Moreira Leite califica como "formales" al pretender exaltar la dignidad del grupo familiar, al igual que aquellas que muestran la celebración de diferentes rituales como pueden ser bautizos o casamientos, existiendo además de éstas otras que denomina "informales", en los cuales se representan retratos de vacaciones y momentos de ocio, registrando "instantes alegres de solidaridad, encubriendo conflictos y transgresiones" al descartarse las imágenes comprometedoras⁴⁶. Autores como Pierre Bourdieu resaltaron al respecto como la fotografía de familia, la cual a primera vista posee una función meramente referencial, tiene asimismo otra dominante de carácter más fáctico, la del reforzamiento de la cohesión grupal familiar⁴⁷.

Esta intencionalidad de contribuir a consolidar la idea de grupo mediante la fotografía se produce también con otros tipos de reuniones de personas, correspondientes tanto a alumnos y alumnas de centros de enseñanza como a otras de trabajadores o asociaciones de diferente índole, conservándose para el caso de Maringá diferentes imágenes en las cuales el conjunto aparece fotografiado delante del edificio utilizado como sede de las actividades desempeñadas, ya fuese una escuela, una parroquia, una empresa, algún equipo deportivo como la "Sociedad Esportiva Recreativa", centros como el de Acema que reunía a la colectividad japonesa local (ver foto 12) o asociaciones como el Aero Clube⁴⁸. Este último y los eventos que en él se realizaban aparecen representados en numerosas fotografías, mostrando el interés de los sectores más relevantes de la sociedad local por reflejar los actos de los que formaban parte, los cuales en la actualidad siguen siendo recordados por los habitantes del Maringá de los primeros tiempos, destacando al respecto la pionera Stefanía Alves como en el momento de su fundación las mujeres se vestían sólo de algodón, comenzándose por entonces a utilizar la seda⁴⁹.

En todas las escenas mencionadas en las que aparecen grupos de personas que de forma consciente posan para la foto se observa como existe un cuidado en la disposición de las personas según parentesco o cargo, ocupando el lugar central de la foto por lo general en el caso de las familiares los miembros más adultos junto a los más pequeños y alrededor de ellos los restantes, mientras que en las otras se sitúan también en medio las personas con responsabilidades superiores y religiosos o religiosas en caso de haberlos, vistiendo por lo general los fotografiados sus mejores ropas o uniformes. Resulta de gran interés una imagen en las que se muestra a un grupo de hombres en un cafetal portando retratos de personas que suponemos miembros de la familia Oliveira, actuando la fotografía en este caso como un elemento evocador y de alguna manera "inmortalizador" de aquello que está ausente (ver foto 13)⁵⁰.

Además de los edificios mencionados otro seleccionado habitualmente como marco de diversas fotografías o bien como motivo central de las mismas fue la iglesia, símbolo del poder religioso local que captó la atención de los fotógrafos desde el inicio de su construcción. La ciudad no podía concebirse sin un templo que sirviera como escenario para los actos religiosos, por lo que la construcción del mismo testimoniaba el avance y la consolidación del por entonces naciente núcleo urbano, el cual pasaba a contar con un espacio que se convertiría en uno de los principales puntos de encuentro de sus habitantes. Este hecho explica que el mismo aparezca como telón de fondo en fotografías en las que se representan diferentes rituales que se desarrollaban en el mismo, existiendo otras en las que el edificio aparece en solitario (ver foto 14), incluso en diferentes fases de su construcción, siendo presumible suponer que más que por las características arquitectónicas del mismo el edificio se fotografiase por constituirse desde sus inicios como el principal referente de la comunidad católica local⁵¹. Al respecto, Felizardo Meneguetti, arribado a Maringá en septiembre de 1946, destaca como varios pioneros se preocuparon en promover diferentes recursos para edificar el templo de madera⁵². Además de la iglesia, otro edificio público que aparece en varias fotografías es el del Hospital de la Santa Cruz, inaugurado tras la llegada del primer médico a la ciudad, Dr. Lafayette da Costa Tourinho, el cual lo creó con la ayuda de la Companhia de Melhoramentos, según menciona el doctor Ivalde Borges Horta⁵³.

Junto al avance de la arquitectura, el urbanismo y la destrucción de la flora local, otro aspecto que aparece de manera cotidiana en las imágenes analizadas como elemento de exaltación del progreso es el vehículo, ya sean coches, jeeps, camiones, autobuses o "jardineiras"⁵⁴. Ya mencionamos como en los retratos individuales, familiares o de grupos de diversa índole, es común que uno o varios vehículos estén presentes, realizándose asimismo fotografías de coches con el marco selvático de fondo como forma de contraponer lo "civilizador" con lo "salvaje". Asimismo, uno de los espacios de Maringá que se fotografiaron de manera más frecuente en estos años fue precisamente la rodoviaria (estación de autobuses), plasmándose en ellas el ir y venir cotidiano de personas y "jardineiras", movimiento cada vez más intenso a medida que la ciudad crecía como consecuencia de la llegada de nuevos colonos a la región⁵⁵. La circulación de vehículos en las diferentes avenidas que se iban trazando aparece también como el objetivo principal de encuadre en diversas fotografías, queriéndose plasmar en las mismas el vertiginoso avance experimentado por la ciudad de Maringá en sus primeros años, aspecto que sorprendía y enorgullecía a sus primeros habitantes al tratarse de un proceso del que ellos mismos eran partícipes y que por dicho motivo fue registrado en las imágenes de la época⁵⁶.

Asimismo, las vías de comunicaciones acapararon la atención de las cámaras con la intención de mostrar aspectos como la dificultad del transporte en momentos de lluvia, apareciendo vehículos atrapados en el barro e incluso casi inundados⁵⁷, recordando algunos de los primeros habitantes de la ciudad como el viaje entre Londrina y Maringá (unos cien kilómetros aproximadamente) en la década de 1940 podía llegar a demorar casi un día entero⁵⁸. Otros medios de transporte que aparecen plasmados en las fotografías del momento son el avión, tanto en el hangar del Aero Clube como durante la inauguración del aeropuerto, así como la balsa que hacía la travesía a Porto Bananeiro por el río Ivaí, existiendo también algunas relativas a las obras del ferrocarril, el cual arribaría a la ciudad pocos años después del período que analizamos⁵⁹.

4. CONCLUSIONES.

El fondo fotográfico relativo al Maringá de la década de 1940 fue producido tanto por la Compañía encargada de la dirección del proceso colonizador y fundador de la misma, con la intención de reflejar el progreso local y hacer propaganda de su actuación en dicha empresa, así como por particulares que realizaron diferentes imágenes con el fin de plasmar en ellas aspectos de sus vidas cotidianas, sus sueños y sus logros alcanzados principalmente. Las primeras de ellas han sido utilizadas, al igual que los documentos oficiales producidos o encargados por funcionarios gubernamentales o de la Compañía, con excesiva confianza por numerosos investigadores para analizar el desarrollo histórico de la zona en este período, aspecto que ha llevado a una interpretación incompleta y en ocasiones distorsionada de lo sucedido en el período analizado.

Con las fotografías realizadas por los propios colonos que arribaron a Maringá podría existir un peligro parecido si las utilizáramos como única fuente para el análisis de la vida cotidiana de sus primeros moradores, al mostrarse en las mismas como ya mencionamos, preferentemente momentos alegres de solidaridad encubriendo posibles conflictos y transgresiones por entonces existentes. En cambio, tanto las imágenes realizadas por la Compañía como por los vecinos y vecinas del mencionado núcleo urbano nos ayudan a percibir con claridad los ideales de progreso, ciudad y sociedad que los mismos de forma consciente o inconsciente querían transmitir, tanto para ellos mismos como para otros.

Las temáticas tratadas en las fotografías son muy diversas, siendo importante la presencia de elementos urbanos en las mismas, los cuales constituyen de manera frecuente el principal elemento jerarquizador de las imágenes, priorizándose en diferentes casos las vías de circulación o los edificios

de forma concreta. En cuanto al entorno natural de la zona se da relevancia el enfoque de su destrucción, el dominio por parte del ser humano del mismo, mientras que en lo referente al contingente humano se representa desempeñando como era de esperar los roles socialmente asignados: los hombres trabajando en el campo o desarrollando oficios de diferente índole, apareciendo además de como cabezas de familia también reunidos con grupos de amigos o compañeros de oficio, y la mujer casi siempre junto al grupo familiar desempeñando el rol de esposa y madre, siendo las maestras de escuela o alguna dependienta las únicas profesionales registradas. Las dificultades y carencias de los momentos iniciales experimentadas por la población no aparecen representados en las imágenes, fotografiándose preferentemente los momentos en los que se inauguraba un nuevo negocio o una nueva vivienda o se adquiría un nuevo vehículo, estando también ausentes de las mismas los grupos más desfavorecidos de la naciente ciudad y los habitantes originarios de la región. La falta de éstos se explica por factores como el hecho de que no contaran con cámaras con las que hubieran podido haber plasmado sus propias representaciones simbólicas o el que no constituyesen un motivo de interés para los que sí las realizaron. No olvidemos que uno de los objetivos más cotidianos fue el de reflejar el progreso local o personal, hecho que determinaba la elección de determinados ángulos y temáticas frente a otras que eran de manera consciente ocultadas, aspecto que llevaba también por ejemplo a que las calles se fotografiasen con momentos de intenso tráfico de vehículos y personas, no en aquellos en los que estaban vacías, hecho que originaba que fuese la avenida Brasil la más fotografiada por ser ésta casi la única en la que se registraba cierto dinamismo.

Con el paso del tiempo los imaginarios de progreso han evolucionado, pudiéndose observar como los elementos que en la actualidad se destacan como mayor frecuencia en las fotografías relativas al Maringá contemporáneo son sus altos edificios de apartamentos y oficinas, entre los cuales se encuentra el de mayor altura del estado de Paraná, así como la catedral, el monumento más alto de Sudamérica según mencionan los folletos turísticos locales. Son abundantes las imágenes tomadas desde el aire que destacan el área central de la ciudad, precisamente aquella que aglutina los complejos edificios más altos, apareciendo asimismo la frondosa vegetación del parque "Inga" o el parque "Florestal do Pioneros" como testimonio de los únicos vestigios que permanecen de la flora autóctona local, todo ello con un claro exponente de inspiración en el modelo urbano norteamericano de ciudad aparecido en el cine, la televisión e imágenes fotográficas de diverso tipo. Las cada vez más escasas casas de madera que quedan en algunos de sus barrios no centran la atención de las cámaras, probablemente porque se las ve como símbolo de atraso y aún no se les valora como testimonios de la vida pasada de la ciudad.

Y es que la fotografía, como desde el momento mismo en que hizo su aparición, continua en nuestros días actuando como portadora de los nuevos valores e imaginarios que se van generando, quedando así los mismos fielmente representados para la posteridad.

NOTAS

¹ ZUNZUNEGUI, Santos: *Pensar la imagen*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1995, p. 22.

² LIFCHITZ MOREIRA LEITE. Miriam: "Texto visual e texto verbal", FELDMAN-BIANCO, Bela y MOREIRA LEITE, Miriam (comp.): *Desafios da imagem. Fotografia, iconografia e video nas ciencias sociais*. Campiñas, Papirus editora, 1998, p. 40.

³ VILCHES, Lorenzo: *La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1992, p. 14.

⁴ JOLY, Martine: *Introdução á análise da imagem*, Campiñas, Papirus editora, 2000, p. 56.

⁵ VILCHES, Lorenzo: *Teoría de la imagen periodística*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1993, p. 80.

6 GARCÍA CANCLINI, Néstor: Desigualdad cultural y poder simbólico. La sociología de Pierre Bourdieu, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982, p. 6.

⁷ BACZKO, Bronislaw: "Imaginao social", Enciclopedia Einaudi. Anthropos-Homen, Imprenta Nacional-Caas da Moeda, 1985, volumen V, p. 309.

⁸ JOLY, op. cit, pp. 49 - 59.

9 Al respecto resulta de gran interés el artículo de KOSSOY, Boris: "Fotografía e memoria: reconstitucao por meio da fotografia", en SAMAIN, Etienne (comp.): O fotográfico, Sao Paulo, Editora HUCITEC, 1998, pp. 41 - 47.

10 ROVILLE, André: "Da Arte dos Fotógrafos a Fotografia dos Artistas", en TURAZZI, Revista de patrimonio histórico e artístico nacional, fotografía, San Pablo, IPHAN, 1998, n. 28, p. 305.

¹¹ Ibidem, p. 8.

12 Al respecto resulta de gran interés el estudio realizado sobre esta temática relativo a la comunidad germánica instalada en la región de Campiñas, en el barrio rural de Friburgo, de RODRÍGUEZ DE MORAES VON SIMÓN, Olga, "Imagen y memoria", en SAMAIN (comp.), op. cit, pp. 21 - 34.

13 VILCHES, *Teoría de la imagen periodística*, op. cit, p. 110.

14 Al respecto ver LENHARO, Alcir: Sacralizao da política, Campiñas, editora da Unicamp, 1986 y ZARIRATO MAR-TENS, Silvia Helena: Artífices do Ocio. Mendigos e vadios em Sao Paulo (1933-1942), Londrina, editora UEL, 1997.

15 BARREIRO, I.M.F.: "Educacao modernizadora e educacao de classe. o lazer. a cultura popular e o trabalho no periodo de Vargas e Juscelino", Revista Brasileira de Historia - Brasil 1954-1964, San Pablo, ANPUH/Marco Zero. vol. 14, n° 27. 1994.

16 LUZ, France: O fenómeno urbano numa zona pionera, Maringá, Maringá, Prefeitura do Municipio, 1997, pp. 1 y 2.

¹⁷ Ibidem, pp. 11-19.

¹⁸ LUZ, France, "Maringá, a fase de implantacao". en BENEDITO DÍAS, Reginaldo y ROLLO GONCALVES, José Henríque (comp.): Maringá e o norte do Paraná. Estudos de historia regional, Maringá, editora da Universidade Estadual de Maringá, 2001, pp. 124 y 125.

19 SILVA NOELLI, Francisco y TADEU MOTA, Lucio, "A pré-historia da regio onde se encontra Maringá, Paraná", en BENEDITO DÍAS y ROLLO GONCALVES, op. cit., pp. 5 y 6.

20 Maringá, meio século de historia, Maringá, O Diario do Norte do Paraná, 1997, p. 2.

21 DACIO TOMAZI, Nelson, "Construcciones y silencios sobre la recuperación de la región norte del estado de Paraná" en BENEDITO DÍAS y ROLLO GONCALVES (comp.), op. cit, p. 56 y LUZ, "Maringá, a fase de implantacao", op. cit., p. 132.

²² SOUZA CAMPOS, Paulo Fernández de: Os enfermos da razao, insanos e dementes na cidade planejada para ser bela e sem problemas, Maringá, 1960-1970, Dissertacao de Mestrado, Facultad de Ciencias e Letras. Campus de Assis, UNESP, 1997, p. 7.

²³ Memoria dos Bairros, Vila Operaría, Maringá. Prefeitura do Municipio de Maringá/Secretaría de Cultura/Gerencia de Patrimonio Histórico. 2002, pp. 23 - 25.

24 LUZ, O fenómeno urbano numa zona pionera....op. cit., p. 85.

²⁵ DUQUE ESTRADA, Jorge: Terra crua.

²⁶ SOUZA CAMPOS, op. cit, p. 27.

27 Maringá, meio século de historia, op. cit, p. 8.

²⁸ Ibidem., p. 12.

29 Ibidem, op. cit, pp. 2 y 5.

³⁰ Según testimonio aportado por el colono sr. Emilio Germani, a los préstamos se les denominaba popularmente con el término de "papagayos".

31 ANDRADE, Arthur: Maringá, ontem, hoje e amanha, Maringá, Rumo Gráfica Editora, 1979. p. 53; LUZ, O fenómeno urbano numa zona pionera...,op. cit., pp. 12 y 13; LUZ, "Maringá, a fase de implantacao", en BENEDITO DÍAS y ROLLO GONCALVES, op. cit, p. 128.

32 ROLLO GONCALVES. José Henríque, "Quando a imagen publicitaria vira evidencia factual: versoos e reversoos do norte (novo) do Paraná, 1930-1970", en BENEDITO DÍAS y ROLLO GONCALVES, op. cit, p. 108.

33 VILCHES, *Teoría de la imagen periodística*, op. cit, p. 81.

³⁴ Fotos la-005-1618/39; la-004-1368/39; la-002-004/40; 1 a-002c-004/40; 1-006-1888/43; 1-007-1889/43; 1-008-

1890/43; 1-009-1891/43; 1-001-021/45; 2-016-3203/45; 1-015-038/46; 2-040-3206/47; 1-009-071/48; 3-056-2800/48; 2-030-2555/49; 2-031-2556/49.

³⁵ Foto 1-013-1962/45.

³⁶ Fotos 1-002b-1366/39; 1-001b-002/39; 1-002-025/46

³⁷ Si bien Maringá posee en la actualidad en su planta urbana numerosas especies de árboles y zonas verdes, parecería que ese espíritu de progreso de lo urbano y de lucha por controlar la naturaleza continua vigente en el inconsciente de muchos de sus habitantes. Por una parte, la disposición de estos espacios arborizados ha sido cuidadosa y excesivamente planificada por las autoridades locales salvo en las áreas reservadas mantenidas como testimonio a manera de "museo natural" de lo que fue la flora autóctona de la zona antes de la fundación de la ciudad. Asimismo, es llamativa la ausencia de jardines en la mayor parte de las viviendas particulares, prefiriendo tener sus vecinas y vecinos por lo general el suelo de sus parcelas cubiertos por lozas o cemento.

³⁸ Fotos 1-011-1966/43; 1-009-1958/45; 1-010-1959/45; 1-011-1960/45; 1-012-1961/45; 1-014-1963/45; 1-015-1964/45; 1-001-024/46; 1-006-029/46; 1-001-040/47; 2-036-1995/47; 3-047-1969/48; 3-048-1970/48; 3-052-1974/48; 1-005-106/49; 1-007-108/49; 1-015-116/49.

³⁹ Fotos 1-004-027/46; 1-010-033/46; 1-012-035/46; 1-017-1619/46; 2-024-3135/46; 1-019-058/47; 2-024-1131/47; 2a-27-1371/47; f-030-1840/47; 1-008-070/48; 1-015-077/48; 3-045-3233/49.

⁴⁰ Fotos 1-009-032/46; 2-024-1131/47; 2-038-3129/47; 1-016-078/48; 2-041-1613/48.

⁴¹ Foto la-006a-1615/45.

⁴² Fotos 1-017-056/47; 2-023-085/48; 3-050-1972/48; 3-051-1973/48; 3-059-3045/48.

⁴³ Maringá. meio século de historia, op. cit., p. 5 y 15.

⁴⁴ Fotos 1-005-009/42; 1-004-008/42; 1-002-006/42; 2-012a-3201/43; 1-016-039/46; 2-022-1994/46; 1-006-045/47; 1-008-047/47; 1-022-061/47; 026-1370/47; 2-042-3208/47; 1-001-063/48; 2-026-088/48; 2-039-101/48; f 045-1841/48; 1-001-102/49; 1-008-109/49; 2-026-127/49; 3-038-3209/49; 3-039-3210/49; 3-040-3211/49; 3-041-3212/49;

⁴⁵ Fotos 1-001-012/43; 1-004-015/43; 1-002-018/44; 1-002-022/45; 2-026-3137/46; 2a-27-1371/47; f-033-1845/47; 2-032-094/48; 3-054-2562/48.

⁴⁶ LIFCHITZ MOREIRA LEITE, Miriam, "Retratos de familia: imágenes paradigmáticas en el pasado y en el presente", en SAMAIN, op. cit., p. 39.

⁴⁷ Al respecto ver BOURDIEU, Pierre: *La photographie, un art moyen*, París, Minuit, 1965.

⁴⁸ Fotos 1-016-3044/42; 1-002-006/42; la-003-023/45; la-005-1614/45; 1-005-028/46; 2-021-1994/46; 2-027-3178/46; 1-016-055/47; 1-021-060/47; 02-029-1633/47; 2-041-3207/47; la-010-072/48; 1-012-074/48; 1-013-075/48; 1-018-080/48; 2-022-084/48; 2-024-086/48; 2-031-093/48; 2-032-094/48; 2-033-095/48; 2-034-096/48; 2-035-097/48; 03-043-1634/48; 3-055-2754/48; 3-057-2959/48; 3-058-2960/48; 2-026-127/49; 2-037-3187/49; 3-040-3211/49.

⁴⁹ Maringá, meio século de historia, op. cit., p. 2 y 6.

⁵⁰ Foto 1-012-113/49.

⁵¹ Fotos 02-018-1681/46; 2-019-1682/46; 1-021-060/47; 1-002-064/48; 1-002-064/48; 2-031-093/48; 1-009-110/49.

⁵² Maringá, meio século de historia, op. cit., p. 3.

⁵³ ANDRADE, op. cit., p. 104. No obstante, en el archivo fotográfico consultado, las dos fotografías referidas a la fundación del mencionado Hospital están fechadas en el año 1944, año que consideramos erróneo.

⁵⁴ Las "jardineiras" eran vehículos montados sobre chasis de camiones, con capotas y con cartinas a los lados, no contando por lo general con protecciones laterales. Al respecto ver GOULART REÍ. Néstor: *Memoria do transporte rodoviário. Desenvolvimento das atividades rodoviárias do Sao Paulo*, Sao Paulo, Consultoria de Projetos e Artes Ltda., p. 64.

⁵⁵ Fotos 1-012-1895/42; 1-003-014/43; 2-012a-3201/43; 1-005-044/47; 1-010-049/47; 1-012-051/47; 2-028-1616/47; 2-037-1966/47; 1-019-081/48; 027-089/48; 2-038-100/48; 03-044-1634/48; 1-002-103/49; 1-011-112/49; 2-024-125/49;

⁵⁶ Fotos 1-004-027/46; 1-010-033/46; 1-004-043/47; 1-014-053/47; 2-041-1613/48; 3-041-3212/49.

⁵⁷ Fotos 01-002-3199/34; 2-017-3204/45; 2-025-3136/46; 2-039-3205/47.

⁵⁸ Maringá, meio século de historia, op. cit., p. 2.

⁵⁹ Fotos 1-009-048/47; la-010-072/48; 1-012-074/48; 1-003-104/49; 1-003-104/49; 3-043-3213/49; 3-044-3215/49

ANEXO



Foto 1: Operario de la Compañía. Año 1940.
Archivo del Teatro Calil Hadad
(A.T.C.H.), 1a-002-004/40



Foto 2: Retrato sobre troncos talados. Año
1946.A.T.C.H., 1-015-038/46



Foto 3: Abertura de calle en zona 1.
Año 1939. A.T.C.H., 1-001b-1366/39-
1366/39



Foto 4: Cazadores con anta. Año 1946.
A.T.C.H., 1-001-024/1946



Foto 5: Residencia del sr. Álvaro Fernández. Año
1947.
A.T.C.H., 2a-27-1371/47

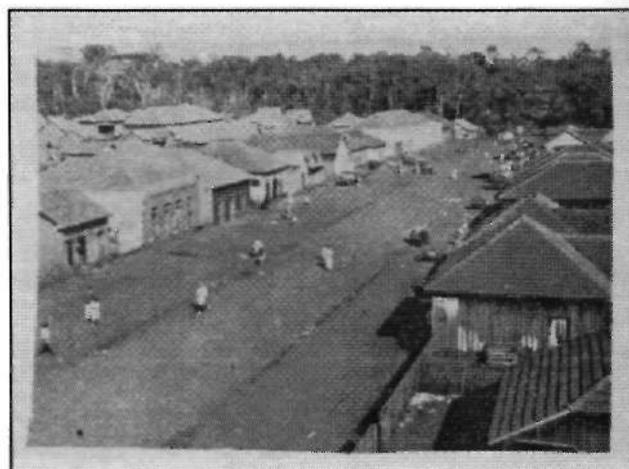


Foto 6: Vista de la Avenida Brasil.
A.T.C.H., 1-019-058/47



Foto 7: Vista de la Avenida Brasil.
A.T.C.H., 3-045-3233/49

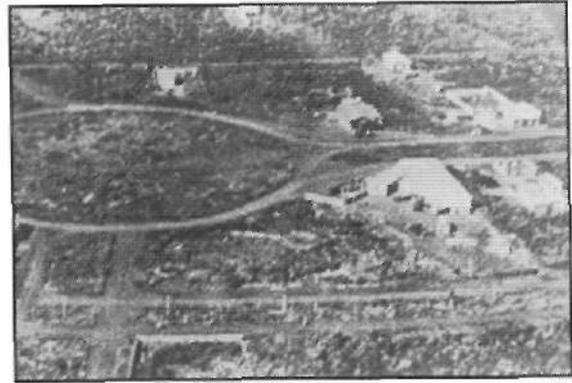


Foto 8: Trazado de futura plaza. Año 1947.
A.T.C.H., 2-024-1131/47

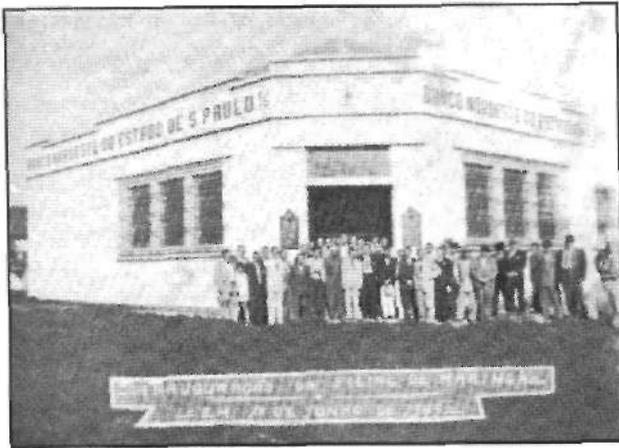


Foto 9: Inauguración del banco Noroeste de S. Paulo.
Año 1949.
A.T.C.H., 2-026-127/49



Foto 10: Primera sala de barbería.
Año 1949.
A.T.C.H., 1-008-109/49



Foto 11: Residencia familia Branco. Año 1948.
A.T.C.H., 2-32-094/48



Foto 12: Primera sede de ACEMA.
Año 1949
A.T.C.H., 2-037-3187/49



Foto 13:Familia Oliveira. Año 1949
A.T.C.H., I-012-113/49



Foto 14: Capilla Santa Cruz. Año 1946
A.T.C.H., 2-019-1682/46